

# EL MINERO DE ALMERÍA.

BOLETIN ADMINISTRATIVO-INDUSTRIAL.

Se publica los Lunes, Miércoles y Viernes. Precios: Capital, 25 rs. adelantados el trimestre. Provincias, 30, en libranzas ó sellos de franqueo. Estrangero y Ultramar, 40. Los números sueltos 2 rs. Los de plano á 8 rs.

Comunicados á real linea, y á medio los anuncios. Los suscritores pagarán la mitad.—Se suscribe en la imprenta de D. Mariano Alvarez Robles, en Almería

## ACTOS.

Por Real orden de 18 de Febrero último se autoriza por término de ocho meses á D. Francisco Goicoerrotea para estudiar un ferrocarril, de traccion de sangre, desde Tarazona á Tudela.

El Sr. Administrador de Hacienda pública de esta provincia se ha servido dirigirnos para su insercion el siguiente aviso interesante á los mineros.

### Superficie de Minas.

El día 5 del mes que finaliza ha vencido el primer trimestre de la contribucion indicada y el primero del entrante Marzo es escijible por apremio.

Dispuesta siempre la Administracion á poner en juego medidas conciliadoras, se dirige hoy á los deudores del expresado impuesto, advirtiéndoles que, todo el que satisfaga el importe del trimestre corriente en el mes de Marzo, se le admitirá el pago sin recargo; pero transcurrido el plazo, que por equidad se concede, sin realizarse los ingresos, el 1.º de Abril, sin falta alguna, se espedirán certificados de débitos y se remitirán en dicho día, á los comisionados nombrados para que los hagan efectivos por la vía de apremio.

La Administracion aceptaria como un favor especial el que los mineros penetrados del saludable objeto que induce á la oficina de mi cargo á dar este aviso, correspondieran á él, solventando sus descubiertos; evitándola de este modo el hacer uso de medidas coactivas, enojosas siempre para el contribuyente moroso y á las que solo apelo, cuando mis conciliadoras y reiteradas gestiones son relegadas al olvi-

do. Almería 28 de Febrero de 1858.—  
Juan Romo de Oca.

## IDEAS.

### PROYECTO DE LEY DE MINAS.

#### V.

[Continuacion.]

No debiendo exigir la ley como requisito previo indispensable para la concesion de las minas la existencia de criadero mineral, segun la opinion que ya tenemos emitida, parecerá tal vez anómalo el que digamos que la misma ley deba dar distinta estension á las pertenencias de combustibles que á las de sustancias metálicas; y acaso tambien pueda creerse que tal disposicion ofrezca dudas y embarazos en la práctica, en aquel supuesto, toda vez que en alguno ó muchos casos sucederá que, al ir á demarcar la pertenencia ó pertenencias, no habiendo mineral descubierto en ellas, surja en su consecuencia la dificultad de determinar la estension que deba dárseles; porque es claro que esta determinacion no puede basarse solo en los deseos ó aseveraciones del minero, si no ha de proporcionársele el medio de obtener en terrenos metalíferos, eludiendo la ley, triple estension de la que la misma ley quiere concederle en esta clase de terrenos.

Mas, observando ante todo que esta misma dificultad existe y existirá siempre para las pertenencias de investigacion, aun cuando para la concesion de las minas exija la ley como requisito indispensable la existencia de criadero mineral, creemos que ella desaparece con solo tomar en cuenta la constitucion geológica del terreno solicitado y los antecedentes mineros de sus inmediaciones. Pero si todavía se creyera que este medio no garantiza bastante el exacto cumplimiento de las prescripciones legales, aun podria adoptarse el de declarar sujetas á nueva concesion las sustancias metálicas que pudieran encontrarse en las pertenencias adjudica-

das para explotacion ó exploracion de combustibles, reservando sin embargo la preferencia para aquella á los concesionarios de estas, si les conviniere.

En el caso de que para las pertenencias de mina quedase, contra nuestra opinion, definitivamente adoptada en la nueva ley la figura rectangular, segun el texto de los artículos 14 y 15 del proyecto que nos ocupa, consideramos necesaria la modificacion de los 17 y 18 del mismo.

Las pertenencias incompletas y las demasías no tienen otro objeto que el aprovechamiento de los espacios francos mas ó menos irregulares que resultan entre las pertenencias ordinarias: para preciso por lo tanto que llenen una condicion esencial, á saber: que las demasías no comprendan espacio alguno que pueda formar parte de una pertenencia completa ó incompleta, y que las pertenencias incompletas á su vez no comprendan tampoco terreno alguno que pueda ser parte de una pertenencia completa ó ordinaria; pues de lo contrario no es ya la necesidad ó conveniencia de aprovechar el terreno, sino el capricho, quien las establece.

En cuanto á la estension que deban tener, creemos nosotros natural fijar en 20,000 metros cuadrados el mínimum de las pertenencias incompletas; que es vez y media la de las pertenencias de la ley de 1825, declarando demasías los espacios que no lleguen á componer esta superficie; y unas y otras, las demasías y las pertenencias incompletas, creemos deben concederse en la figura regular ó irregular en que resulten por las razones que ya dejamos espuestas.

Mas, si á pesar de sus muchos inconvenientes aun quisieran conservarse las 2 terceras partes de la superficie de una pertenencia ordinaria y la figura rectangular para las incompletas, todavía creemos necesario que del artículo 17 del proyecto desaparezca la condicion de que su lado mayor no esceda de 250 y 500 metros respectivamente; porque



se presentará caso, como sucede con frecuencia, de existir entre varias minas un espacio de mas de 250 metros de largo y 106,67 de ancho, que no llegue á componer sin embargo 40,000 metros de superficie; en cuyo caso ó es preciso conceder la pertenencia incompleta con mas de 250 metros de largo, ó hay que adjudicar una pertenencia incompleta y una demasia en un espacio que la justicia y la conveniencia aconsejan que sea de un solo dueño. Supongamos, por ejemplo, que entre varias minas demarcadas queda franco un espacio rectangular de 360 metros de largo y 110 de ancho, que forman una superficie de 39,600 metros cuadrados, cuya concesion como pertenencia incompleta es á todas luces conveniente; y no la de una pertenencia incompleta de 250 metros de largo por 110 de ancho y además la de una demasia de 110 metros en cuadro, como tendria que ejecutarse con arreglo á lo que prescribe el artículo 47.

Debe tambien suprimirse el último párrafo del artículo 18 que declara demasia el espacio entre dos ó mas pertenencias, cuya abertura máxima sea menor de 106,66 metros, porque pueden existir espacios francos en estas circunstancias, cuyas aberturas sean todavía mucho menores de los 106,66 metros, y en los cuales sin embargo, á causa de divergencia en las líneas de sus pertenencias limítrofes, puedan inscribirse rectángulos de mas de 25,000 metros cuadrados con el ancho y largo convenientes para constituir pertenencias incompletas. El único concepto en que este párrafo podria admitirse, modificándolo al efecto, seria en el de fijar el límite menor del ancho en estas pertenencias; pero ni aun en este concepto es necesario, como vamos á ver.

En atencion á lo que queda espuesto para el caso en que no se admitieran las modificaciones que antes hemos indicado, nosotros redactaríamos el artículo 17 en estos términos: *Cuando en un espacio comprendido entre dos ó mas pertenencias pueda colocarse un rectángulo, cuya superficie horizontalmente medida no sea menor de las dos terceras partes de una pertenencia ordinaria, se adjudicará al que lo solicite con el nombre de pertenencia incompleta.* En esta prescripcion se hallan comprendidos todos los extremos ó condiciones que determinan ó deben determinar la existencia de una pertenencia incompleta.

Y en efecto dicho se está que estas pertenencias no pueden existir en espacios que tengan 250 metros de largo y 160 de ancho, porque entonces proceden las pertenencias completas ó ordinarias; tampoco pueden para completar su estension, comprender en parte terrenos francos contiguos ó inmediatos á minas demarcadas, porque estos terrenos, que pueden formar parte de

pertenencias ordinarias, no llenan la condicion de estar comprendidos entre otras pertenencias; y por último creemos inmotivado el temor de que alguna vez pueda resultar una pertenencia incompleta demasiado larga y estrecha, que es el que parece ha hecho pensar en poner un límite á su menor anchura, porque espacios francos intermedios que permitan colocarse en ellos rectángulos de 534 metros de largo y 50 de ancho, por ejemplo, serán tan raros, que acaso nunca se presenten; y sin embargo este límite, el de 50 metros de ancho, es el que nosotros les fijaríamos como mínimum en caso de que por un exceso de precaucion se les hubiese de fijar alguno.

Ans. Imo Tirado.

#### MEJORAS Y ABONOS DE TIERRAS.

No debe confundirse el mejoramiento de un terreno con los abonos y estercolados que se le suministran para aumentar y perfeccionar sus productos. Mejorar una tierra es cambiarla de mala en buena antes de auxiliarla con los estímulos que desarrollan su fertilidad. Tratemos de lo primero, es decir, de la necesidad de mejorar un terreno á quien le faltan las cualidades que constituyen un buen suelo.

Lo que nosotros llamamos tierra no es otra cosa que una combinacion de tres sustancias minerales, que son la sílice, la alúmina y la cal, á las cuales se añade algunas veces la magnesia, el hierro y alguna otra sustancia, pero siempre en muy pequeñas proporciones. A estas sustancias simples ó elementales se sobrepone por lo general una capa de descomposiciones vegetales llamada humus ó mantillo, que mezclado en mayor ó menor abundancia con las sustancias arriba dichas, constituyen la tierra vegetal laborable y fructificadora.

El terreno que no contenga mas que una de las tres sustancias elementales, ó en el que una de ellas predomine sobre las otras, y que al mismo tiempo le falte el humus ó tierra vegetal, no será un terreno productivo; porque para que lo sea es necesario que contenga aquellos elementos en la debida proporcion. De esta desproporcion ó superabundancia resulta la variedad de nomenclaturas con que se califica un terreno. Se llama calcáreo el que está dominado por el elemento de la cal; arenoso ó silíceo el que lo está por la sílice; arcilloso ó gredoso el que lo está por la arcilla ó greda.

Los terrenos calcáreos y los arenosos están muy expuestos á la evaporacion y á la filtracion de las aguas; por manera que los rayos del sol les arrebatara este liquido vivificador, sin el cual no hay vegetacion posible, ó se les escapa por los intersticios del suelo, dejando abandonada la raíz que necesita de su

auxilio para dar vida á la planta. Los arcillosos y gredosos, por el contrario, no permiten á las aguas penetrar con la debida rapidez hasta las raíces, entorpeciendo por su extremada compactibilidad la comunicacion con los tubos capilares y las glándulas radicales, que son los vehículos del jugo nutritivo.

De lo dicho se deduce naturalmente que en cuanto á esta parte, aquel terreno que absorba con facilidad las aguas y las retenga á la profundidad conveniente, ese ha llenado la primera y principal condicion de su buena calidad.

Se infiere tambien que el objeto del abono ó mejora de un terreno es añadir lo que falte, destruyendo ó neutralizando los elementos preponderantes, reduciéndolos á sus debidas proporciones. Donde abunda la arcilla y la greda, echar arena y cal; y por el contrario, donde domina la parte de arena, ponerle tierra pastosa y compacta. Esto está en la mano del hombre. Dificil es la empresa, pero la buena é inteligente agricultura lo exige: mida cada uno sus fuerzas, combine las circunstancias, estudie las localidades, pese las dificultades, y vea si sus esfuerzos pueden superarlas y coronar con ventaja el fruto de sus afanes. Echemos previamente una ojeada sobre los diferentes caracteres de los terrenos calificados de malos; presentemos á la vista del labrador sus vicios y sus ingratas correspondencias al sudor del que cultiva, y despues propondremos algunos medios de posibilidad para aplicarles el correctivo que necesitan.

(Se continuará.)

#### ANUNCIO.



acreditada compañía

GENERAL ANONIMA ESPAÑOLA DE SEGUROS

CONTRA INCENDIOS,

sobre la vida y marítimos.

Autorizada por Real decreto de 31 de Diciembre de 1856.—Direccion general en Madrid, carrera de San Gerónimo número 34, su representante en Almeria para las operaciones sobre riesgos marítimos, D. Mariano Roura y Casanovas, calle Real núm. 75, en donde se despacharán todas las personas que gusten asegurar buques ó cargamentos con arreglo á instrucciones y premios establecidos por dicha sociedad.

Por lo no firmado,  
Ignacio Gomez de Salazar.



# MOVIMIENTO DE ESPEDIENTES DE MINAS.

## CORRIENTE.

*RELACION de los Registros presentados en la primera quincena de Febrero de 1858.*

Núm.º	Nombre.	Mineral.	Término.	Paraje.	Linderos.
9711	Soledad.	Plomo argent.	Cuevas.	Barranco de la cala del Cristal.	N. con la Prevencion de D. Francisco Padilla Iribarne, vecino de Madrid; S. con el Feliz del mismo Sr. Padilla; L. con las minas de la Riqueza positiva, de D. Enrique Alegria, vecino de Sevilla; P. con la Luz del Hombre, de D. Felix Martinez Romero, vecino de Madrid.
9712	Los amigos.	Plomo.	Gador.	Cuesta de Carboneros.	S. camino que pasa á la Cruz de los neveros y mina de Tras ellas; y demas vientos terreno franco.
9713	Desamparados.	idem.	Felix.	Barranco de Iborra.	P. la mina llamada Solita; S. tierras de D. Laureano de Llanos; y demas vientos terreno franco.
9714	Santo Tomás.	idem.	Berja.	Bar.º de los Calares.	P. y N. O. con el barranco de Juan Bernardo, por L. el barranco que baja de los calares y pasa por tierras del cortijo de Cruz; por N. y S. terreno franco.
9715	Reserva.	idem.	idem.	Cerro llamado morron de los Pechos.	S. con la mina Por tus pecados, N. el Filete del cerro; L. la cordillera de dicho cerro; y P. terreno franco.
9716	Virgen del Carmen.	idem.	Pechina.	Hoyas Loberas.	S. con el Divino Rostro y la Casualidad, de Amaro de Reina Lopez, vecino de Pechina, N. con una vereda que pasa del pozo de las Casas á la fuente del Lobo; P. con tierras de Francisco Montesinos, vecino de Pechina; L. con la Imperial, su representante D. Mariano Muñozino, vecino de Viator.
9717	El Señorito Pablo.	idem.	Gador.	Bar.º de las Cerrajas.	N. tajo colorado; L. el mismo barranco y tierras que fueron de D. Felipe Trujillo, y hoy de D. Juan Matias, presbitero, vecino de el pueblo de el Moro; P. tierras de la Carrasquilla; y S. tierras de los Andreses.
9718	Catalana.	idem.	Purchena.	Cerro de los Rincones.	N. y L. con el referido cerro; P. el barranco; y S. tierras del citado Liria.
9719	La Esmeralda.	Cobre.	Abrucena.	Barranco de Cuenca.	L. con tierras de Rafael Morataga; P. con otras de José Duque; N. tierras del referido Morataga; y S. tierras del mismo, ambos vecinos de Abrucena.
9720	San Andrés.	Plomo.	Dalias.	Loma Blanca.	P. con el barranquillo que vá á unirse al barranco de Joya; L. la misma loma Blanca; y S. y N. terreno franco.
9721	Los Huevos.	idem.	Cuevas.	Cerro del Aguila.	S. con la fuente del Alamo y el cerro de las Riscas; entre N. y P. barranco de la fuente del Alamo; y L. la vereda de Almagro.
9722	Candelaria.	Cink.	Gador.	Loma de la Alcuta.	L. vertientes al Chaparral; P. barranco que baja á la cerrada de la Cerrojas; M. el Chaparral y tierras de los herederos de Francisco Muñoz; y N. cordillera que baja á las cerrojas.



Núm.º	Nombre.	Mineral.	Término.	Paraje.	Linderos.
9723	Caudalosa.	Taleo ó yeso.	Almeria.	De las Yeseras.	L. tierras de Manuel Garcia; P. la rambla que baja del Carrizalejo y tierras del mismo; N. dicha rambla y el camino de los Carros; y P. el referido Garcia y la citada rambla.
9724	La Marianita.	Cobre.	Olula de Castro.	Sitio del Talcon.	N., P. y S. con tierras de Don José Marques; y L. con tierras de Don Luis Espinar, vecino de Gergal.
9725	S. Antonio.	Manganeso.	Antas.	Loma del Perro.	N. con herederos de Luisa Cano Grima; al S. con propiedad de Diego Maria Cano y otros; al P. con los herederos de Maria Magdalena Cano Ternel y otros; al L. con los mismos y otros.
9726	Sevilla.	Plomo ferrug.	Cuevas.	Barranco de la Raja.	Con las pertenencias Granada, Málaga, Cejin, Cartajena, Madrid, Lorca y Reformada.
9727	La risa del seis de Febrero.	Plomo.	H.-Overa.	Cerro de la Cabaña.	N. el sitio llamado los Urives; S. el barranco del Perdigon; L. hacienda de D. Diego Gomez Mula, vecino de Cuevas; y P. el cerro del Marqués.
9728	Virgen del Carmen.	idem.	Tabernas.	Loma de la cueva de Rueda.	N. barranco que baja de las tierras de José Rueda, y demas vientos tierras de Don Diego Guirado, vecino de Tabernas.
9729	Demasia á Lealtad.	idem.	Almócita.	Solana del Rio.	P. el Judío; N. Napoleon, caso de que espresadas minas no obtarán por la parte que les corresponda.
9730	Ocho de Febrero.	idem.	Cuevas.	Barranco de la Raja.	M. con S. Bartolomé y la Culebra; P. Tres amigos y otras minas abandonadas; y L. con S. Luis (a) Consuelo, Confianza (a) Te valió poco, y Oropel, todas abandonadas.
9731	La Biblia.	idem.	idem.	Barranco Pinalvo.	P. con Panaderos y Asunción, y San Gabriel de Almeria y terreno franco; N. el Buen gusto, S. Silverio y la Ramona; S. Ntra. Sra. de la Cabeza y Florenciana, cuyos dueños tambien ignora.
9732	La Sma. Trinidad.	idem.	Enix.	Loma de la Puta.	P. lindando con el barranco del Marqués; L. y N. terreno franco; S. lindando con tierras de Antonio Lopez, vecino del Marchal, de ejercicio labrador.
9733	La Judia.	idem.	Berja.	En lo alto del pecho de las Lastras.	L. con S. Vicente, de D. Nicolás del Moral; P. las Cruces, de D. Eustaquio Cueto, vecinos de Berja; N. con el referido S. Vicente; por la parte de L. se halla el barranco de la Rosita y Tosquillas.
9734	Virgen del Pilar de Zaragoza.	Cobre.	Alboloduy.	Pago del Romeral.	L. con tierras incultas del comun de Alboloduy y la fuente del camino y el barranco de Martinez; P. tierras de Maria Teresa Abad, de Alboloduy y la fuente del Cura y herederos de Alejo Alés, de Instincion; M. tierras incultas del comun y tierras de Francisco Milan, de Alboloduy; N. con tierras de la misma Dolores Milan, y el barranco del aljibe Quebrado.
9735	S. José.	Plomo.	Purchena.	Barranco de la Orada.	N. cerro de la Merera; P., L. y S. tierras de Adrian Reche.

(Se continuará.)